

Ventanas Moodle: cómo promover la excelencia

Jordi Domènec Casal

Institut Marta Mata, de Montornès del Vallès (Barcelona).

Departamento de Didáctica de las Matemáticas y las Ciencias Experimentales de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Internet Interdisciplinary Institute (IN3) de la Universitat Oberta de Catalunya.

Correo-e: jdomen44@xtec.cat

Cuadernos de Pedagogía, N° 420, Sección Experiencias, Febrero 2012, Editorial Wolters Kluwer España

La atención a la diversidad del alumnado de altas capacidades suele ser deficitaria. Este instituto barcelonés implementa un modelo inclusivo de promoción de la excelencia a través de Moodle, con actividades que responden a las necesidades y potencialidades de estos estudiantes y que, por tanto, los motivan. El mayor nivel de exigencia y de dificultad no implica trabajar más, sino mejorar el aprendizaje.

La existencia de itinerarios y actividades de atención a la diversidad es ya una normalidad en el aula, pero todavía anecdótica entre el alumnado de altas capacidades (la coloquialmente denominada "diversidad por arriba"). El Programa Ventanas Moodle, desarrollado en el Institut Marta Mata, de Montornès del Vallès, es una intervención sencilla e inclusiva de promoción de la excelencia dirigida a este alumnado, en el que participan 150 estudiantes de Ciencias Naturales de segundo de la ESO a lo largo de tres trimestres. Este programa tiene por objetivo ofrecerles actividades de síntesis de cada unidad didáctica, alternativas al *dossier* -evaluación en la que presentan las tareas realizadas y corregidas-, y dinamizar el espacio Moodle de la materia.

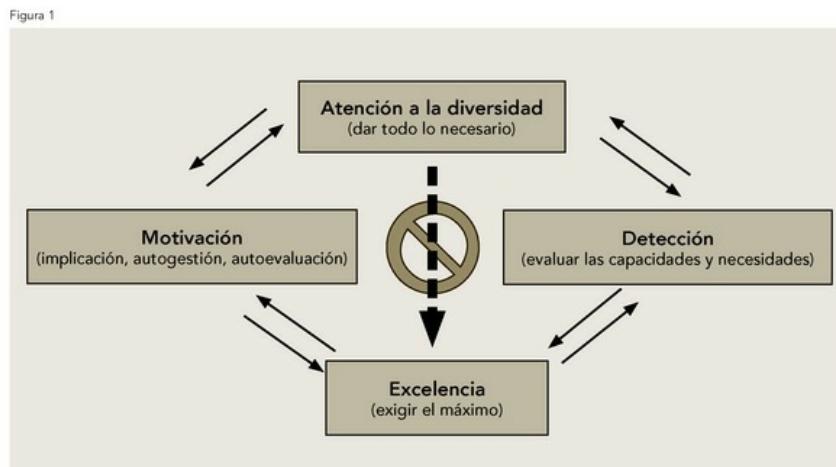
Para cada unidad didáctica se propone y evalúa una actividad de síntesis, de especial dificultad, a través del curso Moodle, al que tiene acceso todo el alumnado. Las actividades son obligatorias para los estudiantes inscritos en el programa -que sustituye al *dossier*- y optativas para el resto. Los resultados, que se presentan junto con datos de una encuesta realizada entre el alumnado, muestran que la intervención tiene efectos muy positivos, que se extienden al conjunto de los estudiantes.

Altas capacidades

Las diversas estrategias para atender al alumnado de altas capacidades se aplican raramente, y suelen consistir en medidas no inclusivas como la aceleración o los desdoblamientos por niveles (Guirado y Martínez, 2010; Alonso y Benito, 1992). En el aula, este alumnado se suele encontrar inmerso en un contexto en el que se realizan actividades por debajo de sus capacidades, en las que obtiene altas calificaciones sin esfuerzo. Un ejemplo claro se encuentra en el dossier de la unidad, una tarea corriente en nuestras aulas que, a pesar de nuestros esfuerzos por dinamizarla (Domènec, Guillaumes y Lobo, 2011), provoca desmotivación y trabajo por debajo de las posibilidades de este alumnado.

Se suele proponer que "la excelencia se consigue cuando cada alumno, durante su escolarización, dispone de todas las oportunidades y medios para conseguir su mejor potencial, independientemente de su talento, procedencia o entorno", como afirmó Ferran Ruiz Tarragó, profesor experto en tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en su comparecencia sobre el Proyecto de Ley de Educación en el Parlamento catalán el 30 de enero de 2009. Y conviene añadir: y aprovecha esas oportunidades. Solo si conseguimos que nuestro alumnado llegue a su máximo personal, nuestro sistema educativo será excelente. Pero para eso no basta con ofrecer posibilidades. En palabras del sociólogo, pedagogo y periodista Fabrizio Caivano: "Ha pasado el tiempo de dar al niño todo lo que pida; ahora hace falta pedirle todo lo que pueda dar" (El Periódico, 05-01-2010).

Como se refleja en la figura 1, las actuaciones basadas exclusivamente en dar todo lo necesario no conducen a la excelencia. Son necesarios mecanismos que, además de dar al alumno lo que necesita -atención a la diversidad-, permitan determinar qué puede dar -detección-, conseguir que lo dé, hacerlo partícipe y protagonista de su proceso -motivación- y evaluarlo en función de sus capacidades -excelencia- (Conesa, Domènec, Morcillo y Ginel, 2011).



Es necesaria una respuesta a las necesidades de este alumnado, pero el profesorado se encuentra a menudo superado por la diversidad en el aula. En consecuencia, se precisan estrategias sencillas, gestionables y prácticas, que faciliten la tarea del profesorado en este sentido.

Actividades motivadoras

En el Programa Ventanas Moodle, la detección de las capacidades del alumnado se lleva a cabo a partir de las calificaciones del primer trimestre, junto con una evaluación de competencias ad hoc. Cada trimestre se valora de nuevo qué estudiantes siguen el programa. En los dos primeros cursos en que se desarrolla el programa, se han inscrito 41 alumnos y alumnas con calificación igual o superior a notable, y los demás participan como no inscritos.

La motivación se favorece desde el principio. Según el efecto Pigmalión, descrito por Rosenthal y Jacobson (1992), cuanto mejores sean las expectativas que transmitimos al alumnado, mejor es su rendimiento. Por eso es especialmente importante comunicar abiertamente el programa al alumnado e invitarlo a participar de forma general. Los objetivos y el funcionamiento de la experiencia se describen y presentan en el aula, lo que provoca una gran expectación.

Además de otras herramientas de motivación mediante la autorregulación y autoevaluación de uso general en el aula (Domènec, Guillaumes y Lobo, 2011), el programa ofrece actividades complejas que suponen un reto y un impulso a las competencias básicas.

Un programa que motiva

El programa tiene un efecto importante en la motivación, que se ve reflejado en un incremento de los debates en el aula. De hecho, el 40% del alumnado global (inscrito y no inscrito) asegura que se esfuerza por tener mejores notas y poder seguir el programa. Es significativo que los cinco alumnos que en algún momento lo abandonan por rendimiento insuficiente subscriven la afirmación: Cuando el profesor me ha comunicado que abandonaba el programa, he hecho todo lo posible para volver a incorporarme. Entre los alumnos no inscritos, solo el 15% opina: No vale la pena hacer las actividades, porque no son para mí, y de hecho algunos de ellos intentan resolverlas.

Otros datos revelan el impacto del programa en la motivación. Entre el alumnado inscrito, el 45% afirma que desde que sigue el programa se aburre menos en clase y se esfuerza más también en las actividades que no forman parte del programa. Y el 75% comparte la afirmación: Cuando el profesor me propuso seguir el programa, vi que se valoraba mi trabajo.

Las actividades cumplen varias condiciones: requieren autoformación por parte del alumno; incorporan las TAC (tecnologías del aprendizaje y el conocimiento, recursos y metodologías digitales de uso educativo); no añaden conceptos, sino procedimientos, preservando la unicidad de contenidos en el aula; tienen un formato abierto; proponen escenarios variados y cercanos a la realidad, y fuerzan al alumnado a plantearse preguntas y a resolver dudas y problemas, buscando nuevas vías de solución, en la línea de las metodologías TAF, de trabajo con fuentes (Fierro, 2010).

Entre las actividades propuestas se encuentran un foro, un trabajo colaborativo y varios proyectos individuales. La plataforma del curso Moodle de apoyo al programa permite hacer agrupaciones para, por ejemplo, constituir foros independientes sobre un mismo tema, en el que alumnos de diferentes itinerarios puedan desarrollar sus capacidades sin verse anulados por compañeros de razonamiento más rápido o complejo.

Es importante explorar varios formatos de actividad, porque el esfuerzo aparece cuando hay "voluntad de", y esta voluntad tiene fundamentos muy diferentes según el alumno (Fernández y Rodríguez, 2002).

Así, en una actividad de geodinámica interna se propone al alumnado la búsqueda, en hemerotecas, de informaciones reales sobre terremotos y erupciones volcánicas en los últimos 100 años. Tienen que ordenar la información (ubicación, magnitud, víctimas) para asociarla con el mapa tectónico y con otras fuentes de información, y luego comentar las relaciones de interés observadas, entre los datos, con ayuda de lo trabajado en la unidad.

En otra actividad de geodinámica externa, usan la aplicación TAC de mapas topográficos EarthTools (que ofrece únicamente instrucciones en inglés y permite una interacción prueba-error adecuada para el autoaprendizaje) para hacer el diseño del perfil topográfico de un transecto entre dos pueblos de la comarca y presentar el gráfico en formato digital (hoja de cálculo). Deben justificar de forma razonable el perfil geológico obtenido como resultado de la intervención de agentes geológicos internos y externos, en relación con lo realizado en la unidad y con lo que conocen del entorno.

O, por ejemplo, se les propone construir un problema de física (cinemática o dinámica) aplicable al mundo real, que necesite el concurso de cinco fórmulas de las trabajadas en el aula para ser resuelto. Tienen que resolver uno de los seleccionados entre los que han diseñado los demás y corregir el que haya resuelto algún otro compañero, siguiendo la pauta de corrección trabajada en el aula.

El alumnado inscrito en el programa presenta las actividades de síntesis en sustitución del *dossier* que presenta el resto del grupo. La relación de la actividad con lo realizado en el aula es un elemento importante de inclusión que favorece que busquen en las actividades del aula pautas para poder enfrentarse a la actividad de síntesis.

El grado de dificultad

A pesar de que los contenidos se corresponden con el temario del curso, el nivel de dificultad de las actividades del programa es más propio de Bachillerato y exige que el alumnado ejerza autonomía personal en algunas herramientas (usando recursos TAC cuyo funcionamiento no se ha explicado, instrucciones o recursos informativos en inglés, etc.).

Esto obliga a los estudiantes inscritos a movilizar sus competencias alrededor de los contenidos que trabaja todo el grupo en el aula, lo que favorece la inclusión. De hecho, en una encuesta realizada a los participantes en el programa, el 70% afirma: "Como las actividades son difíciles, aprendo más".

Los conocimientos y capacidades evaluados en los exámenes de cada unidad muestran una mejora importante en el nivel de aprendizaje de estos alumnos y alumnas. Es un elemento fundamental, puesto que lo que queremos conseguir no es hacer trabajar más, sino generar un mayor aprendizaje. La dificultad no da valor al aprendizaje, es el aprendizaje lo que da valor a la dificultad.

Como resultado del aumento de exigencia, el 45% del alumnado inscrito asegura que sus calificaciones han bajado pero que aprende más. Y el 65% está de acuerdo con la afirmación: "Las notas que obtengo cuando sigo el programa son las que merezco por mi esfuerzo y capacidades".

Entre los parámetros de evaluación priman la creatividad, la capacidad de síntesis y la corrección académica, a un nivel muy por encima del grupo. El formato virtual del curso Moodle permite que, junto con la calificación, el profesor haga un breve comentario personalizado, una retroacción importante para la motivación, pero difícil en el aula.

A pesar del alto grado de motivación registrado, alrededor del 30% de los inscritos responde afirmativamente a cuestiones como "Prefiero no seguir el programa, así con menos esfuerzo obtengo mejores notas" y "No me gusta seguir el programa, porque tengo que trabajar más". Esto subraya la idea de que, para conseguir la

excelencia, no basta con dar todo lo necesario: hay que exigir el máximo.

Gestionar la diversidad

Los foros y las actividades colaborativas, en conjunción con la herramienta "Grupos" de Moodle, son una herramienta muy eficaz para gestionar la diversidad en este formato de curso semipresencial o *blendedlearning* -por *blended* se entiende la aplicación de herramientas de aprendizaje virtual, o *e-learning*, combinadas con el trabajo en el aula convencional presencial-. El uso de ventanas Moodle puede ser una estrategia de introducción del uso de Moodle en un grupo, puesto que los alumnos inscritos pueden actuar de ayudantes o facilitadores de sus compañeros a la hora de utilizarlo. Solo el 15% de los estudiantes inscritos en el programa considera una dificultad el formato virtual de las actividades.

En comparación con otras estrategias de gestión de la diversidad (grupos por niveles, itinerarios diferenciados, etc.), esta intervención favorece la inclusión del alumnado de altas capacidades.

De hecho, el 80% del alumnado inscrito afirma en la encuesta: "Me va muy bien que las actividades del programa estén en Moodle, así puedo hacerlas cuando quiero y sigo la clase igual que los demás". Y el 60% señala: "Como sé que tengo que hacer las actividades del programa, intento estar más atento en clase para estar preparado". Solo el 30% del alumnado inscrito se muestra partidario de hacer más actividades diferentes al resto del grupo.

El programa simplifica y aligera la tarea del profesorado, puesto que evita corregir *dossiers perfectos* que no aportan nada al alumno de altas capacidades (en este caso, 21 *dossiers* para cada unidad) y dedica este tiempo a diseñar y construir actividades que sí son productivas.

Una evaluación más exigente permite cambiar la filosofía de aprendizaje del alumnado y fomentar la idea de que la excelencia se construye sobre la base de fracasos excelentes, no de éxitos mediocres. Estamos trabajando en desarrollar las estrategias de autocorrección y corrección entre iguales para insistir en la idea del fracaso bien gestionado como camino al éxito.

para saber más

- Alonso, Juan A.; Benito, Yolanda (1992): "Intervenciones educativas en superdotados", en Yolanda Benito (ed): *Desarrollo y educación de los niños superdotados*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Caivano, Fabrizio: "Carta a los reyes pedagogos". *El periódico*, 05-01-2010.
- Conesa, Ester; Domènec, Jordi; Morcillo, Montse; Giné, Francesc (2011): "De l'excel·lència a les excel·lències. Una mirada inclusiva a l'èxit educatiu", en *Àmbits de Psicopedagogia*, n.º 32, pp. 41-48.
- Domènec, Jordi; Guillaumes, Marta; Lobo, Julián (2011): "Exprimiendo el dossier. CAMform: una herramienta útil para la gestión de los aprendizajes en el aula", en *Aula de Innovación Educativa*, n.º 201 (septiembre), pp. 63-66.
- Fernández, Elvira; Rodríguez, Sagrario (2002): "Esfuerzo, motivación y evaluación en la ESO", en *Aula de Innovación Educativa*, n.º 113 (julio-agosto), pp. 52-55.
- Fierro, José Luis (2010): "Competencias, autonomía y creatividad: la propuesta TAF", en Carme Barba y Sebastià Capella (coords.): *Ordenadores en las aulas. La clave es la metodología*. Barcelona: Graó, pp. 129-136.
- Guirado, Àngel; Martínez, Mercè (2010): *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: Graó.
- Rosenthal, Robert; Jacobson, Lenore (1992): *Pygmalion in the classroom* (expanded edition). Nueva York: Irvington.

Páginas web

- Curso Moodle

<http://agora.xtec.cat/iesmartamata/moodle/course/view.php?id=41>

- Encuesta realizada al alumnado

<http://www.box.net/shared/lzj57qytfo1qh0cycqx>